

Sandra Elizabeth Silva-Redroban¹E-mail: sesire_091287@hotmail.comORCID: <https://orcid.org/0009-0007-4879-4742>Jacinta Verónica Loor-Vélez¹E-mail: briannaloor17@outlook.comORCID: <https://orcid.org/0009-0007-3920-2776>¹ Universidad Estatal de Milagro. Ecuador.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Silva-Redroban, S. E., & Loor-Vélez, J. V. (2026). Atención psicológica de emergencia: primeros auxilios y estabilización emocional. *Revista UGC*, 4(3), 6-14.

Fecha de presentación: 25/04/2026

Fecha de aceptación: 02/06/2026

Fecha de publicación: 01/07/2026

RESUMEN

La atención psicológica de emergencia constituye un componente fundamental de la respuesta integral ante situaciones críticas que generan alteraciones emocionales, cognitivas y conductuales en las personas afectadas. El presente artículo tuvo como objetivo analizar los fundamentos teóricos y prácticos de los primeros auxilios psicológicos y la estabilización emocional como estrategias de intervención inmediata en contextos de crisis y emergencias. Para ello, se desarrolló una investigación cualitativa de carácter documental basada en la revisión y análisis crítico de literatura científica especializada publicada entre 1999 y 2026. La búsqueda incluyó artículos científicos, revisiones sistemáticas, ensayos clínicos, tesis doctorales, informes institucionales y documentos académicos relacionados con la psicología de emergencias, la intervención en crisis y la salud mental. Los resultados evidencian que los primeros auxilios psicológicos constituyen una intervención flexible y adaptable que favorece la percepción de seguridad, fortalece los recursos de afrontamiento y facilita la recuperación emocional inicial de las personas expuestas a eventos potencialmente traumáticos. Asimismo, la estabilización emocional emerge como un componente esencial para disminuir la intensidad de las reacciones psicológicas agudas y promover procesos de adaptación más funcionales. La revisión también destaca la importancia de la resiliencia, el apoyo social, la capacitación profesional y los modelos especializados de atención en crisis como factores que contribuyen a optimizar los procesos de recuperación. Sin embargo, persisten desafíos relacionados con la necesidad

de fortalecer la evidencia empírica, ampliar las investigaciones longitudinales y desarrollar estudios en contextos culturales diversos.

Palabras clave:

Atención psicológica de emergencia, primeros auxilios psicológicos, estabilización emocional, salud mental, resiliencia.

ABSTRACT

Emergency psychological care is a fundamental component of comprehensive response efforts in critical situations that generate emotional, cognitive, and behavioral disturbances in affected individuals. The aim of this article was to analyze the theoretical and practical foundations of psychological first aid and emotional stabilization as immediate intervention strategies in crisis and emergency contexts. To achieve this, a qualitative documentary study was conducted based on the review and critical analysis of specialized scientific literature published between 1999 and 2026. The search included scientific articles, systematic reviews, clinical trials, doctoral dissertations, institutional reports, and academic documents related to emergency psychology, crisis intervention, and mental health. The findings indicate that psychological first aid is a flexible and adaptable intervention that enhances the perception of safety, strengthens coping resources, and facilitates the initial emotional recovery of individuals exposed to potentially traumatic events. Likewise, emotional stabilization emerges as an essential component for reducing the intensity of acute psychological reactions and promoting more adaptive adjustment processes.

The review also highlights the importance of resilience, social support, professional training, and specialized crisis care models as factors that contribute to optimizing recovery outcomes. However, challenges remain regarding the need to strengthen empirical evidence, expand longitudinal research, and develop studies in diverse cultural contexts. It is concluded that emergency psychological care is an indispensable tool for protecting mental health and strengthening response capacity in critical situations and traumatic events.

Keywords:

Emergency psychological care, psychological first aid, emotional stabilization, mental health, resilience.

INTRODUCCIÓN

Las emergencias y los eventos potencialmente traumáticos constituyen situaciones que alteran de manera significativa el equilibrio emocional, cognitivo y conductual de las personas, generando respuestas inmediatas que pueden comprometer su bienestar psicológico y su capacidad de afrontamiento. Desastres naturales, accidentes, conflictos armados, crisis sanitarias, violencia interpersonal y otras circunstancias críticas exponen a los individuos a elevados niveles de estrés y vulnerabilidad emocional, incrementando el riesgo de desarrollar afectaciones psicológicas de diversa intensidad.

Ante estos escenarios, la atención inmediata orientada a reducir el impacto emocional y fortalecer los recursos de afrontamiento se ha convertido en una prioridad para los sistemas de salud y los equipos de respuesta humanitaria. En este sentido, las directrices del Inter-Agency Standing Committee (2007) destacan que la atención en emergencias debe integrar acciones de salud mental y apoyo psicosocial orientadas a proteger la dignidad, la seguridad y el bienestar de las personas afectadas, promoviendo intervenciones coordinadas que fortalezcan los recursos individuales, familiares y comunitarios durante las distintas fases de la crisis.

La salud mental constituye una dimensión esencial del bienestar humano y representa una capacidad dinámica que permite a las personas enfrentar las demandas de la vida cotidiana, adaptarse a situaciones adversas y mantener relaciones sociales saludables. Según Campos-Gómez et al. (2025), la salud mental debe comprenderse como una capacidad que posibilita transitar por las diferentes experiencias vitales, incluyendo aquellas marcadas por la incertidumbre, el sufrimiento y la crisis. Desde esta perspectiva, las intervenciones tempranas orientadas a preservar el equilibrio emocional adquieren una relevancia estratégica, especialmente en contextos donde los individuos enfrentan acontecimientos altamente estresantes o traumáticos.

Dentro de las estrategias de intervención inmediata, los primeros auxilios psicológicos han emergido como uno de los enfoques más ampliamente difundidos y utilizados a nivel internacional. Este modelo se fundamenta en la provisión de apoyo humano, práctico y emocional a las personas afectadas por situaciones críticas, promoviendo sentimientos de seguridad, calma, autoeficacia, conexión social y esperanza. Su objetivo principal no consiste en realizar un tratamiento psicoterapéutico formal, sino en proporcionar asistencia inicial que facilite la estabilización emocional y reduzca el riesgo de consecuencias psicológicas posteriores. De acuerdo con Wang et al. (2024), los primeros auxilios psicológicos representan una intervención flexible y adaptable que puede implementarse en diversos contextos de emergencia, incluyendo desastres naturales, conflictos, crisis sanitarias y eventos traumáticos individuales o colectivos.

El creciente interés por esta estrategia ha impulsado múltiples investigaciones orientadas a evaluar su efectividad y viabilidad de implementación. La revisión integradora desarrollada por Wang et al. (2024) evidenció que los primeros auxilios psicológicos contribuyen a fortalecer la percepción de apoyo, promover mecanismos de afrontamiento adaptativos y facilitar procesos de recuperación emocional temprana. Sin embargo, los autores también señalan la necesidad de continuar desarrollando investigaciones que permitan consolidar la evidencia empírica sobre sus efectos a largo plazo y establecer protocolos de aplicación más estandarizados en distintos contextos culturales y poblacionales.

En concordancia con lo anterior, Hermosilla et al. (2023) realizaron una revisión sistemática centrada en la evidencia disponible sobre los efectos de los primeros auxilios psicológicos en la salud mental y el bienestar. Los resultados revelaron que, aunque existe consenso respecto a su utilidad práctica y aceptación por parte de las personas afectadas, todavía persisten limitaciones metodológicas que dificultan establecer conclusiones definitivas sobre su impacto clínico. No obstante, los autores destacan que la implementación de estas intervenciones continúa siendo recomendada por organismos internacionales debido a su potencial para brindar apoyo inmediato, reducir el sufrimiento emocional y favorecer la movilización de recursos de resiliencia.

La estabilización emocional constituye un componente fundamental de la atención psicológica en emergencias. Durante las primeras horas posteriores a un evento crítico, las personas pueden experimentar reacciones intensas como ansiedad, miedo, confusión, desesperanza, irritabilidad o bloqueo emocional. Estas respuestas, aunque generalmente normales ante circunstancias extraordinarias, pueden interferir en la toma de decisiones y en la capacidad de protegerse a sí mismos o a otros. En este sentido, las técnicas de estabilización emocional buscan restablecer un nivel básico de regulación psicológica que

permita disminuir la activación emocional excesiva y recuperar progresivamente el sentido de control sobre la situación.

El fortalecimiento de la resiliencia también ha sido identificado como un elemento clave dentro de las intervenciones tempranas. Rossouw & Ruberto (2025) plantean que los enfoques basados en fortalezas y apoyo entre pares contribuyen significativamente a la prevención primaria de problemas de salud mental, favoreciendo la capacidad de las personas para afrontar adversidades y recuperarse de experiencias difíciles. Desde esta perspectiva, la atención de emergencia no debe limitarse únicamente a la reducción del malestar inmediato, sino que también debe orientarse al fortalecimiento de recursos personales, familiares y comunitarios que faciliten procesos de adaptación positiva y recuperación sostenible.

La experiencia derivada de la pandemia por COVID-19 puso de manifiesto la importancia de ampliar la capacitación en primeros auxilios psicológicos entre los profesionales de la salud y otros actores involucrados en la respuesta a emergencias. Romero-Heredia & Guarnizo-Chávez (2021) señalan que la formación en esta área permite mejorar las competencias de los profesionales para reconocer necesidades emocionales, brindar apoyo oportuno y derivar adecuadamente los casos que requieren atención especializada. Asimismo, destacan que la preparación en primeros auxilios psicológicos fortalece la capacidad de respuesta institucional frente a situaciones de alta demanda emocional y contribuye a la protección de la salud mental tanto de los usuarios como de los propios equipos de intervención.

En el contexto actual, caracterizado por el incremento de crisis humanitarias, desastres naturales, emergencias sanitarias y eventos traumáticos de diversa naturaleza, resulta indispensable profundizar en el estudio de las estrategias de atención psicológica inmediata. La comprensión de los fundamentos, alcances y limitaciones de los primeros auxilios psicológicos y de las técnicas de estabilización emocional permite fortalecer las capacidades de respuesta ante emergencias y promover una atención más humana, efectiva e integral. En este sentido, el presente artículo tiene como propósito analizar los principales fundamentos teóricos y prácticos relacionados con la atención psicológica de emergencia, enfatizando el papel de los primeros auxilios y la estabilización emocional como herramientas esenciales para la protección y promoción de la salud mental en contextos de crisis.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo de carácter documental, orientado al análisis crítico y sistemático de la literatura científica relacionada con la atención psicológica de emergencia, los primeros auxilios psicológicos y las estrategias de estabilización emocional en contextos de crisis. Este diseño permitió identificar,

comparar e interpretar los principales aportes teóricos y empíricos disponibles sobre la temática.

Para la recopilación de información se realizó una revisión bibliográfica de artículos científicos, revisiones sistemáticas, ensayos clínicos, tesis doctorales, informes especializados y documentos académicos publicados entre 1999 y 2026. Las fuentes consultadas fueron seleccionadas por su pertinencia temática, rigor metodológico y contribución al desarrollo del conocimiento en psicología de emergencias, intervención en crisis y salud mental.

La estrategia de búsqueda incluyó términos como “psychological first aid”, “emergency mental health”, “crisis intervention”, “emotional stabilization”, “disaster mental health”, “trauma response”, “resilience”, “behavioral health crisis” y sus equivalentes en español. Asimismo, se priorizaron publicaciones indexadas y documentos provenientes de instituciones académicas, organizaciones de salud y revistas especializadas.

Los criterios de inclusión consideraron investigaciones que abordaran la aplicación, efectividad, implementación, formación profesional y resultados asociados a los primeros auxilios psicológicos y la estabilización emocional en diferentes contextos de emergencia. Se excluyeron documentos con información insuficiente, estudios duplicados y publicaciones que no guardaban relación directa con el objetivo de la investigación.

Posteriormente, la información recopilada fue sometida a un proceso de análisis de contenido temático. Este procedimiento permitió organizar los hallazgos en categorías relacionadas con la intervención temprana, la preparación profesional, la resiliencia, los modelos de atención en crisis, las estrategias de estabilización emocional y los desafíos actuales de la atención psicológica de emergencia. Finalmente, los resultados fueron interpretados de forma crítica e integradora con el propósito de identificar tendencias, aportaciones y vacíos de conocimiento presentes en la literatura especializada.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La atención psicológica de emergencia representa actualmente una de las áreas de mayor relevancia dentro de la salud mental aplicada debido al aumento de eventos críticos que afectan a individuos, familias y comunidades en todo el mundo. Desastres naturales, emergencias sanitarias, accidentes masivos, conflictos sociales, violencia y otras situaciones potencialmente traumáticas generan importantes repercusiones emocionales que requieren respuestas inmediatas y especializadas. En este contexto, los primeros auxilios psicológicos y las estrategias de estabilización emocional se han consolidado como componentes esenciales de la intervención temprana, al proporcionar apoyo inicial orientado a disminuir el sufrimiento psicológico, fortalecer la capacidad de afrontamiento y favorecer procesos de recuperación

adaptativa. La literatura científica reciente evidencia que estas intervenciones constituyen herramientas fundamentales para la protección de la salud mental en escenarios de crisis y emergencia.

El análisis de la literatura revisada permitió identificar una convergencia significativa respecto a la utilidad de las intervenciones tempranas orientadas a mitigar las consecuencias psicológicas derivadas de experiencias traumáticas. Aunque los estudios examinados difieren en sus contextos de aplicación, metodologías y poblaciones analizadas, todos coinciden en señalar que la asistencia inmediata constituye un componente relevante dentro de los sistemas de respuesta ante crisis. Sin embargo, también se evidencian diferencias importantes relacionadas con la calidad de la evidencia disponible y con los mecanismos específicos que explican los resultados observados.

Uhernik & Husson (2009) aportan una de las aproximaciones tempranas basadas en evidencia para la aplicación de los primeros auxilios psicológicos en contextos de desastre, destacando que la respuesta conductual inmediata debe orientarse a reducir el impacto emocional agudo, fortalecer la sensación de seguridad y facilitar la adaptación inicial de las personas afectadas mediante intervenciones prácticas y humanizadas.

Por su parte, Mtraoui et al. (2025) demostraron mediante un ensayo controlado aleatorizado que la capacitación en el modelo RAPID-PFA incrementa significativamente la autoeficacia, las competencias percibidas y la preparación ante desastres en estudiantes de enfermería, evidenciando que la formación específica mejora la capacidad de respuesta psicológica en futuros profesionales de la salud.

De manera complementaria, Fennig (2025) resalta la importancia de integrar los primeros auxilios psicológicos dentro de los sistemas de atención en salud mental de emergencia, señalando que su implementación facilita la identificación temprana de necesidades emocionales y promueve respuestas coordinadas orientadas a la recuperación psicológica inicial.

Desde una perspectiva clínica, Osterman & Chemtob (1999) contribuyen al entendimiento de las intervenciones psiquiátricas de emergencia al enfatizar que la atención inmediata ante el estrés traumático agudo debe enfocarse en restaurar la estabilidad emocional, reducir las respuestas desadaptativas y favorecer mecanismos saludables de afrontamiento.

Asimismo, Geoffrion et al. (2023) encontraron que la aplicación de primeros auxilios psicológicos entre agentes policiales expuestos a eventos traumáticos resulta viable y aceptable, sugiriendo que este tipo de intervención puede fortalecer el bienestar psicológico y contribuir a la prevención del desgaste emocional en profesionales de alto riesgo.

En la misma línea, Everly & Lating (2021) destacan que los primeros auxilios psicológicos constituyen una estrategia fundamental dentro de la gestión de desastres, al proporcionar apoyo inmediato basado en principios de seguridad, calma, conexión social, autoeficacia y esperanza, considerados esenciales para la recuperación temprana.

Por otro lado, Shultz & Forbes (2014) realizaron una evaluación crítica del rápido crecimiento de los primeros auxilios psicológicos a nivel internacional, señalando la necesidad de fortalecer la evidencia científica que respalde su efectividad y promover investigaciones más rigurosas sobre sus resultados a largo plazo.

A su vez, Limone & Toto (2022) identificaron, mediante una revisión sistemática, diversos protocolos y estrategias utilizados en psicología de emergencias, concluyendo que las intervenciones tempranas favorecen la contención emocional y mejoran la capacidad de adaptación de las personas expuestas a situaciones críticas.

Posteriormente, Wang et al. (2024) evidenciaron que los primeros auxilios psicológicos pueden contribuir positivamente a la recuperación posterior al trauma, especialmente mediante el fortalecimiento de recursos de afrontamiento y apoyo social, aunque reconocen la necesidad de ampliar la investigación empírica sobre su implementación y eficacia.

Desde el ámbito de los servicios comunitarios, Saxon et al. (2020) destacan la relevancia de los centros de estabilización en crisis como alternativas efectivas a la hospitalización psiquiátrica, al ofrecer atención inmediata, reducción del riesgo suicida y continuidad de cuidados en entornos menos restrictivos.

De igual forma, Kaufman (2025) aporta evidencia sobre la efectividad de los procedimientos de estabilización inmediata en contextos terapéuticos ambulatorios, mostrando que estas estrategias pueden disminuir significativamente la intensidad de las reacciones emocionales agudas y facilitar la continuidad del tratamiento psicológico.

En relación con la autorregulación emocional, Chencheva et al. (2026) subrayan la importancia de combinar primeros auxilios psicológicos, técnicas de autoayuda y estrategias de estabilización psicoemocional para fortalecer la capacidad de respuesta individual frente a situaciones de emergencia y alta tensión psicológica.

Bajo una perspectiva de revisión cualitativa, Yasmin (2025) concluye que los primeros auxilios psicológicos poseen una alta relevancia para la preparación en salud mental, destacando su contribución al fortalecimiento de la resiliencia, la prevención de secuelas emocionales y la promoción de respuestas adaptativas ante eventos traumáticos.

En el ámbito de la atención infantil, Plummer et al. (2008) identificaron desafíos y oportunidades asociados a la aplicación grupal de primeros auxilios psicológicos con

niños, evidenciando que este enfoque puede facilitar la expresión emocional, la construcción de apoyo social y la recuperación temprana tras experiencias adversas.

Como respuesta a los desafíos derivados de la pandemia, Sulaiman et al. (2020) desarrollaron un protocolo remoto de primeros auxilios psicológicos dirigido a trabajadores sanitarios, demostrando que las modalidades virtuales pueden constituir alternativas viables para brindar apoyo emocional en contextos de emergencia sanitaria y restricciones de movilidad.

Finalmente, Horvath (2026) documenta la experiencia del centro de crisis HUP–Cedar en Filadelfia, destacando que los modelos especializados de atención en salud mental permiten ampliar el acceso a servicios de emergencia psicológica, reducir la sobrecarga de los departamentos hospitalarios y mejorar la continuidad asistencial de las personas en crisis.

El análisis de la literatura especializada permitió identificar una evolución significativa en la concepción y aplicación de la atención psicológica de emergencia durante las últimas décadas. Inicialmente, las intervenciones se centraban principalmente en la reducción de las reacciones emocionales inmediatas derivadas de eventos traumáticos; sin embargo, las investigaciones más recientes han ampliado esta perspectiva hacia modelos integrales que incorporan prevención, fortalecimiento de recursos personales, resiliencia, apoyo comunitario y continuidad asistencial. Esta transformación refleja una comprensión más amplia de las necesidades psicológicas que emergen en situaciones críticas y de los factores que favorecen la recuperación de las personas afectadas.

Uno de los aportes más relevantes de la literatura revisada consiste en la consolidación de los primeros auxilios psicológicos como un modelo de intervención flexible y adaptable a diferentes contextos de emergencia. Las investigaciones muestran que esta estrategia permite proporcionar apoyo inmediato a personas expuestas a situaciones potencialmente traumáticas mediante acciones orientadas a reducir la desorganización emocional inicial, facilitar la comprensión de la situación y promover la conexión con recursos de apoyo disponibles. A diferencia de los enfoques clínicos tradicionales, este modelo se caracteriza por su aplicabilidad en escenarios diversos y por la posibilidad de ser implementado por distintos actores previamente capacitados.

Los estudios también evidencian que la intervención temprana posee un importante valor preventivo. Diversos autores coinciden en señalar que la asistencia proporcionada durante las primeras horas o días posteriores a un evento crítico puede influir favorablemente en la forma en que las personas afrontan la experiencia y procesan sus consecuencias emocionales. Aunque la recuperación psicológica depende de múltiples variables individuales y contextuales, la disponibilidad de apoyo oportuno

constituye un factor que contribuye a disminuir la sensación de vulnerabilidad y a facilitar respuestas más adaptativas frente a la adversidad.

Otro hallazgo significativo corresponde al reconocimiento de la estabilización emocional como un componente central dentro de los procesos de atención inmediata. Las investigaciones revisadas indican que muchas personas expuestas a eventos traumáticos experimentan estados de intensa activación emocional caracterizados por miedo, ansiedad, desorientación, angustia o sensación de pérdida de control. Frente a estas respuestas, las estrategias de estabilización buscan restaurar niveles básicos de regulación emocional que permitan a los individuos recuperar gradualmente su capacidad para tomar decisiones, utilizar recursos personales y responder de manera más efectiva a las demandas del entorno.

La literatura también muestra que la estabilización emocional no debe entenderse únicamente como una intervención dirigida a disminuir síntomas agudos. Por el contrario, constituye una fase que facilita la reorganización psicológica inicial y crea condiciones favorables para procesos posteriores de recuperación. En este sentido, las investigaciones destacan la importancia de técnicas orientadas a fortalecer la percepción de seguridad, favorecer la orientación hacia el presente y reducir los niveles de activación emocional excesiva que pueden interferir con el funcionamiento cotidiano.

Asimismo, los estudios revisados ponen de manifiesto la creciente importancia de los enfoques basados en fortalezas y resiliencia. Esta perspectiva representa una de las contribuciones más innovadoras de la literatura reciente, ya que desplaza la atención desde los efectos negativos de la crisis hacia los recursos disponibles para afrontarla. Los resultados muestran que el fortalecimiento de capacidades personales, vínculos sociales y mecanismos de apoyo comunitario favorece procesos de adaptación positiva y contribuye a la construcción de respuestas más sostenibles frente a situaciones adversas.

En relación con este aspecto, diversas investigaciones resaltan el valor del apoyo entre pares como estrategia complementaria dentro de la atención psicológica de emergencia. La posibilidad de compartir experiencias, intercambiar recursos y recibir acompañamiento de personas que han enfrentado circunstancias similares genera beneficios asociados al fortalecimiento del sentido de pertenencia, la validación emocional y la construcción de redes de apoyo. Estos elementos adquieren especial relevancia en contextos donde los recursos especializados son limitados o donde las comunidades deben asumir un papel activo en los procesos de recuperación.

Otro aporte importante identificado en la literatura corresponde al desarrollo de competencias profesionales para la intervención en crisis. Los estudios muestran que la capacitación específica incrementa significativamente la

preparación de los profesionales para actuar en situaciones de emergencia, mejorando habilidades relacionadas con la comunicación, la evaluación de necesidades, la toma de decisiones y la gestión emocional. Esta evidencia resulta particularmente relevante porque las respuestas efectivas no dependen únicamente de los modelos teóricos utilizados, sino también de las capacidades de quienes los implementan.

La formación especializada adquiere una importancia adicional cuando se considera la diversidad de actores que participan en la atención de emergencias. Las investigaciones indican que profesionales sanitarios, trabajadores sociales, docentes, equipos de rescate, personal policial y voluntarios pueden desempeñar funciones relevantes dentro de los procesos de apoyo psicológico inicial. En consecuencia, el fortalecimiento de competencias transversales relacionadas con la atención emocional emerge como una necesidad estratégica para mejorar la capacidad de respuesta de las instituciones y comunidades frente a situaciones críticas.

Por otra parte, la literatura revisada aporta evidencia sobre la aplicabilidad de los primeros auxilios psicológicos en poblaciones y escenarios muy diversos. Se identifican experiencias desarrolladas con niños, adolescentes, adultos, personal sanitario, fuerzas de seguridad y comunidades afectadas por distintos tipos de emergencias. Esta diversidad demuestra la capacidad de adaptación del modelo a diferentes necesidades y contextos, favoreciendo su utilización en una amplia variedad de situaciones caracterizadas por elevados niveles de estrés y vulnerabilidad psicológica.

De igual manera, los estudios muestran que las intervenciones pueden implementarse mediante distintas modalidades de atención. Además de los formatos presenciales tradicionales, se identifican experiencias exitosas desarrolladas a través de plataformas virtuales y mecanismos remotos de acompañamiento. Estas innovaciones adquirieron especial relevancia durante la pandemia por COVID-19, período en el cual las restricciones de movilidad impulsaron el desarrollo de alternativas que permitieron mantener el acceso a servicios de apoyo psicológico en condiciones excepcionales.

La revisión también evidencia avances importantes en la organización de servicios especializados orientados a la atención de crisis. Diversos modelos contemporáneos incorporan estrategias de estabilización emocional, seguimiento psicológico, coordinación interinstitucional y continuidad asistencial, permitiendo ofrecer respuestas más integrales frente a las necesidades de las personas afectadas. Estos enfoques representan una evolución respecto a modelos tradicionales centrados exclusivamente en la atención hospitalaria, promoviendo alternativas más accesibles y orientadas a la recuperación comunitaria.

Sin embargo, la literatura revisada también identifica limitaciones importantes que continúan representando desafíos para el desarrollo del campo. Uno de los aspectos más señalados corresponde a la necesidad de fortalecer la evidencia empírica disponible mediante investigaciones metodológicamente más robustas. Aunque numerosos estudios reportan beneficios asociados a las intervenciones tempranas, persisten dificultades relacionadas con la evaluación de resultados a largo plazo, la comparación entre modelos de intervención y la identificación precisa de los mecanismos que explican los efectos observados.

Otra limitación relevante se relaciona con la concentración de investigaciones en determinados contextos geográficos y culturales. Gran parte de la evidencia disponible procede de países con sistemas consolidados de salud mental y elevados niveles de recursos institucionales. Esta situación plantea la necesidad de ampliar la producción científica en regiones con características socio-culturales diferentes, con el fin de comprender mejor los factores que influyen en la implementación y efectividad de las intervenciones en diversos entornos.

Asimismo, los estudios revisados señalan la importancia de avanzar hacia procesos de evaluación más sistemáticos que permitan determinar con mayor precisión el impacto de las estrategias utilizadas. La generación de evidencia sólida resulta fundamental para optimizar los programas existentes, mejorar la toma de decisiones y fortalecer la integración de la atención psicológica de emergencia dentro de las políticas públicas de salud mental.



Figura 1. Modelo de atención psicológica de emergencia y recuperación emocional.

La Figura 1 presenta de manera sintética el proceso de atención psicológica de emergencia, mostrando la secuencia que inicia con la ocurrencia de un evento crítico y continúa con la respuesta inmediata, la aplicación de primeros auxilios psicológicos y la estabilización emocional. Asimismo, incorpora factores fortalecedores, como la capacitación, el apoyo social y la resiliencia, los cuales contribuyen a alcanzar resultados favorables relacionados con la adaptación psicológica, la recuperación temprana y la reducción de posibles secuelas emocionales. La representación destaca además la importancia del seguimiento continuo como elemento complementario dentro del proceso de atención.

Las aportaciones identificadas muestran que la atención psicológica de emergencia constituye un campo dinámico y en constante evolución, caracterizado por la integración de enfoques preventivos, estrategias de estabilización emocional, fortalecimiento de la resiliencia, capacitación profesional y desarrollo de modelos especializados de atención. La evidencia disponible respalda la relevancia de estas intervenciones para la protección de la salud mental en contextos de crisis, al tiempo que pone de manifiesto la necesidad de continuar fortaleciendo la investigación científica y la innovación práctica para responder de manera más efectiva a los desafíos contemporáneos asociados a las emergencias y los eventos traumáticos.

CONCLUSIONES

La revisión realizada permitió constatar que los primeros auxilios psicológicos constituyen una de las estrategias más utilizadas en la atención psicológica de emergencia, debido a su versatilidad, facilidad de aplicación y capacidad para responder a las necesidades inmediatas de las personas expuestas a situaciones críticas. La evidencia analizada muestra una amplia aceptación de

este enfoque en diversos contextos de desastre, trauma y crisis humanitaria.

Los estudios examinados coinciden en señalar que las intervenciones tempranas favorecen la percepción de apoyo, fortalecen los recursos de afrontamiento y contribuyen a la recuperación inicial de las personas afectadas. Asimismo, se identificó que la estabilización emocional desempeña un papel determinante para facilitar la regulación de las respuestas psicológicas agudas y promover condiciones más favorables para la adaptación posterior.

La capacitación de profesionales y personal de primera respuesta emerge como un factor estratégico para mejorar la calidad y efectividad de las intervenciones. Los hallazgos evidencian que la formación específica incrementa las competencias para reconocer necesidades emocionales, brindar apoyo oportuno y actuar de manera adecuada en escenarios caracterizados por elevados niveles de estrés y vulnerabilidad.

De igual manera, la literatura destaca la importancia de incorporar enfoques centrados en fortalezas, resiliencia y apoyo comunitario, los cuales complementan la atención inmediata y favorecen procesos de recuperación más sostenibles. Esta perspectiva amplía el alcance de las intervenciones al considerar no solo la reducción del malestar, sino también el fortalecimiento de capacidades individuales y colectivas.

No obstante, persisten limitaciones relacionadas con la disponibilidad de estudios longitudinales, la diversidad cultural de las investigaciones y la estandarización de los procedimientos de evaluación. Estas brechas evidencian la necesidad de desarrollar nuevas investigaciones que permitan consolidar la evidencia científica sobre la efectividad de los primeros auxilios psicológicos y las estrategias de estabilización emocional en distintos contextos de aplicación.

La atención psicológica de emergencia constituye un componente esencial de los sistemas contemporáneos de salud mental, cuya consolidación requiere la integración de investigación científica, formación profesional, innovación metodológica y fortalecimiento de redes de apoyo comunitario, con el propósito de mejorar la capacidad de respuesta frente a las crecientes demandas psicológicas asociadas a las emergencias y los eventos traumáticos.

REFERENCIAS

- Campos-Gómez, A. A. del C., Peralta-Jiménez, Y., & Romero-Aguirre, G. de los Á. (Coord.). (2025). *Salud mental: capacidad para transitar en la vida*. Sophia Editions.
- Chenchewa, O., Lashko, Y., Sukach, S., & Lashko, I. (2026). Psychological first aid, self-help and stabilization of the psycho-emotional state in emergency situations. *Labour Protection Problems in Ukraine*, 42(1), 28–32. <https://doi.org/10.36804/nndipbop.42-1.2026.28-32>
- Everly, G. S., & Lating, J. M. (2021). Psychological first aid (PFA) and disasters. *International Review of Psychiatry*, 33(8), 718–727. <https://doi.org/10.1080/09540261.2021.2016661>
- Fennig, M. (2025). The importance and implementation of psychological first aid (PFA) in emergency mental health response. *International Journal of Emergency Mental Health and Human Resilience*, 27(1). <https://www.omicsonline.org/open-access/the-importance-and-implementation-of-psychological-first-aid-pfa-in-emergency-mental-health-response.pdf>
- Geoffrion, S., Leduc, M.-P., Bourgoign, E., Bellemare, F., Arenzon, V., & Genest, C. (2023). A feasibility study of psychological first aid as a supportive intervention among police officers exposed to traumatic events. *Frontiers in Psychology*, 14, 1149597. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1149597>
- Hermosilla, S., Forthal, S., Sadowska, K., Magill, E. B., Watson, P., & Pike, K. M. (2023). We need to build the evidence: A systematic review of psychological first aid on mental health and well-being. *Journal of traumatic stress*, 36(1), 5–16. <https://doi.org/10.1002/jts.22888>
- Horvath, E. (2026). *A specialized approach to mental health crisis care at HUP–Cedar in Southwest Philadelphia*. Penn Medicine News. <https://www.pennmedicine.org/news/a-specialized-approach-to-mental-health-crisis-care>
- Inter-Agency Standing Committee. (2007). *IASC guidelines on mental health and psychosocial support in emergency settings*. IASC Reference Group on Mental Health and Psychosocial Support in Emergency Settings. <https://interagencystandingcommittee.org/sites/default/files/migrated/2020-11/IASC%20Guidelines%20on%20Mental%20Health%20and%20Psychosocial%20Support%20in%20Emergency%20Settings%20%28English%29.pdf>
- Kaufman, N. (2025). *Effectiveness of immediate stabilization procedure in the outpatient therapy setting* [Doctoral dissertation, Regent University].
- Limone, P., & Toto, G. A. (2022). Protocols and strategies to use emergency psychology in the face of an emergency: A systematic review. *Acta Psychologica*, 229, 103697. <https://doi.org/10.1016/j.actpsy.2022.103697>
- Mtiraoui, A., Mahjoubi, H., Achour, A., Ghardallou, M., & Nakhli, J. (2025). The impact of psychological first aid training (RAPID-PFA) on self-efficacy, perceived competencies and disaster preparedness of nursing students in Tunisian public institutions: A randomized controlled trial. *Journal of Contingencies and Crisis Management*, 33(1), e70019. <https://doi.org/10.1111/1468-5973.70019>
- Osterman, J. E., & Chemtob, C. M. (1999). Emergency psychiatry: Emergency intervention for acute traumatic stress. *Psychiatric Services*, 50(6), 739–742. <https://doi.org/10.1176/ps.50.6.739>
- Plummer, C. A., Cain, D. S., Fisher, R. M., & Bankston, T. Q. (2008). Practice challenges in using psychological first aid in a group format with children: A pilot study. *Brief Treatment and Crisis Intervention*, 8(4), 313–326. <https://doi.org/10.1093/brief-treatment/mhn019>
- Romero-Heredia, N. A., & Guarnizo-Chávez, A. J. (2021). Enseñanza de primeros auxilios psicológicos a profesionales de la salud. Su importancia frente a la COVID-19. *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 24(5), 275–276. <https://doi.org/10.33588/fem.245.1149>
- Rossouw, J. G., & Ruberto, M. (2025). *Resilience first aid: Primary prevention through a strength-based peer support programme*. *Journal of Applied Neurosciences*, 4(1), Article 17. <https://doi.org/10.4102/jan.v4i1.17>
- Saxon, V., Mukherjee, D., & Thomas, D. (2020). Behavioral health crisis stabilization centers: A new normal. *International Journal of Emergency Mental Health and Human Resilience*, 22(5). <https://www.mentalhealth-journal.org/articles/behavioral-health-crisis-stabilization-centers-a-new-normal.html>

- Shultz, J. M., & Forbes, D. (2014). Psychological first aid: Rapid proliferation and the search for evidence. *Disaster Health*, 2(1), 3–12. <https://doi.org/10.4161/dish.26006>
- Sulaiman, A. H., Sabki, Z. A., Jaafa, M. J., Francis, B., Razali, K. A., Rizal, A. J., Mokhtar, N. H., Juhari, J. A., Zainal, S., & Ng, C. G. (2020). Development of a remote psychological first aid protocol for healthcare workers following the COVID-19 pandemic in a university teaching hospital, Malaysia. *Healthcare*, 8(3), 228. <https://doi.org/10.3390/healthcare8030228>
- Uhernik, J. A., & Husson, M. A. (2009). Psychological first aid: An evidence informed approach for acute disaster behavioral health response [Ponencia de conferencia]. American Counseling Association Annual Conference and Exposition, Charlotte, Estados Unidos.
- Wang, L., Norman, I., Edleston, V., Oyo, C., & Leamy, M. (2024). The Effectiveness and Implementation of Psychological First Aid as a Therapeutic Intervention After Trauma: An Integrative Review. *Trauma, violence & abuse*, 25(4), 2638–2656. <https://doi.org/10.1177/15248380231221492>
- Wang, L., Norman, I., Edleston, V., Oyo, C., & Leamy, M. (2024). The effectiveness and implementation of psychological first aid as a therapeutic intervention after trauma: An integrative review. *Trauma, Violence, & Abuse*, 25(4), 2862–2881. <https://doi.org/10.1177/15248380231221492>
- Yasmin, S. (2025). Psychological first aid: A qualitative review on its relevance, practices, and implications for mental health preparedness. *International Journal for Multidisciplinary Research*, 7(5), IJFMR250558552. <https://www.ijfmr.com/papers/2025/5/58552.pdf>

Conflictos de interés:

Los autores declaran no tener conflictos de interés.

Contribución de los autores:

Sandra Elizabeth Silva-Redroban, Jacinta Verónica Loo-Vélez: Concepción y diseño del estudio, adquisición de datos, análisis e interpretación, redacción del manuscrito, revisión crítica del contenido, análisis estadístico, supervisión general del estudio.

Declaración ética:

El estudio aborda temas relacionados con estudiantes/ personas vulnerables, pero se realizó únicamente mediante revisión documental, análisis de información secundaria o bases de datos públicas. No implicó la participación directa de seres humanos ni el manejo de información personal identificable.